

Gustavo Zubieta Casiillo

Una entrevista con Mr. Sherlock Holmes

En las ediciones 355 a la 359, El Duende publicó las cinco primeras partes de "Una entrevista con Mr. Sherlock Holmes, comenzando desde El misterioso Londres hasta las reuniones secretas de la Sociedad de los Cuatro Cirios. En este número publicamos el capítulo VI.

Capítulo VI. El testamento de la SOCIEDAD DE LOS CUATRO CIRIOS

La semana siguiente, los cuatro socios volvieron al departamento del edificio Saturno. Ocuparon sus respectivos sitios y uno de ellos aproximó el candelabro en los que estaban los cuatro cirios. Los encendió y al mismo tiempo apagó la luz que provenía de las bombillas eléctricas e iniciaron su sesión con la palabra de uno de los escritores.

José: -Bueno, estamos aquí nuevamente reunidos para hacer las especulaciones con respecto a lo que hablamos hablado en la reunión anterior. Podemos iniciar, ¿qué les parece?, sirviéndonos nuestras habituales bebidas para continuar con el mismo tema".

Raúl: -¿Por qué nosotros encendamos cuatro cirios? Estamos siguiendo un ritual que, sin darnos cuenta, tiene también a tener un carácter pseudo-religioso o pseudo-masónico, ¿por qué encender los cuatro cirios para continuar nuestras reuniones y hacer las especulaciones que cada uno vea conveniente?.

José lanzó una sonrisa y luego una carcajada, y dijo: -Bueno, en realidad hacemos esto, efectivamente, para que nuestras decisiones tengan cierto aspecto ritual y seriedad en las expresiones que vamos a verter con respecto a determinado tema. Naturalmente para nosotros no tendrá ninguna significación religiosa o masónica o de otra naturaleza; pero es interesante objetivamente discernir en esta forma, en una velada (ahí viene el nombre de velada) en lugar de hacerlo con la luz eléctrica que tiene un efecto inhibitorio sobre el pensamiento. La oscuridad y la penumbra suelen ser adecuados estímulos para que nazcan ideas originales que a diferencia de una luz muy deslumbrante que nos lastime la retina

Moisés -Estoy plenamente de acuerdo con él, es mejor servirse un buen vaso de whisky en un cabaret o en un restaurante con los destellos de una vela que se consume, a estar con la luz eléctrica habitual con la que estamos familiarizados cada día.

-Sí, yo también estoy de acuerdo -manifestó el pintor Rafael- además para mi retina, el ambiente se torna, con las sombras y luces de un cuadro que se diferencia a un paisaje pintado en un día de primavera con la luz brillante del sol. El efecto de las sombras que se mueven cuando chisporrotea la vela se hace más interesante, e incluso podríamos decir que tiene en nuestras expresiones un aspecto más romántico acerca de los temas que abordamos.

-Muy bien -manifiesta Raúl-. Bueno, vamos al grano. Ocupémonos ahora de cómo vamos a viabilizar nuestras ideas para que ellas puedan ser efectivas, porque supongo yo que no estamos leonizando y nada más, sino que deseamos llevarlas lo más pronto a la práctica".

-Bueno, no ha de ser fácil desde luego -interviene Moisés-, convencer a nuestras familias de que nos entierren bajo las condiciones que nosotros proponemos para salvar la madera y utilizarla en el propósito que hemos planeado. Es posible que no nos hagan caso, tenemos que asegurarnos de tal manera que nosotros debemos comprometernos, los cuatro, de que quien muera primero sea enterrado con las normas y las condiciones que declaramos en el testamento y los restantes sobrevivientes se encargarán de hacer cumplir nuestros deseos.

Muy bien, pues redactemos el testamento.

Nosotros -aquí ponemos nuestros nombres completos-, solemnemente decidimos que se cumpla nuestra voluntad siguiendo las cláusulas que a continuación mencionamos:

Primero. Establecer el monto que corresponda a cada uno de acuerdo a los beneficios que presta la sociedad en caso de defunción y, determinar además el monto que está dispuesta a emplear la familia. Naturalmente no nos opon-



mos a que en el velono se ornamente como acostumbra poner los candelabros, cirios, retratos, flores, guirnaldas, etc., que pueden conservarse.

Segundo: Que se encargue en la Isla de Sirini, en el Lago Titicaca, donde fabrican las balsas de totora, que se fabriquen una especie de ataúdes y de acuerdo a los deseos de cada uno, que ya pueden manifestarlos verbalmente, puede tener la forma de una canoa de totora o de otra forma que vean conveniente, constituidos con los trenzados de la forma de canasta que nos ha de servir de lecho para ir a ser ubicados en un cementerio, o si es de preferencia de cada uno, que esta canasta junto con nuestro cuerpo sea enviada al crematorio. Se puede barnizar y adornar con flores o dibujos.

José: -Bueno, este aspecto va a parecer muy tétrico a las familias, es posible que haya una obstinada resistencia".

Raúl: -No sólo es posible la resistencia. Con toda seguridad la resistencia además tendrá partidarios que ridiculizarán. Ya dijimos que los otros tres se encargarán de forzar en cierto modo los deseos manifestados por el futuro difunto en su testamento, de tal manera que él incluso ponga como condición de que no dejará otros bienes si hay una oposición sistemática a esta voluntad, y que esos bienes vayan a formar parte de los muebles de una escuela.

Toda revolución tiene enemigos del cambio sin analizar las ventajas o desventajas.

Rafael: -Me parece bien, podemos hacerlo en esta forma. Recomendaremos la redacción del testamento a un notario que le dé las formalidades del caso, y para la próxima reunión nosotros firmamos y notariamos con todos los pormenores esta nuestra gran decisión.

"¿Qué así sea, muy bien! Nos vemos, ¿hay algún tema más que tratar?"

"Creo que por el momento no. Hemos agotado el tema y veremos cual es el próximo tema revolucionario que planteamos en la siguiente reunión". ¡Y viva el derecho a la libre expresión!...

Erostitismo valluno

en Tiquipaya
cubierta de flores
debajo de un Molle Molle
toqué por vez primera
tu Montecillo.

arriba
de ese Valle Hermoso
escalé dos Cerros Verdes:

tú... Cala Cala,
yo... Queru Quoru.

de tanto Chapare
se me ha Parotani
mi Pairumani

no te hagas la Angostura
dime Sipe Sipe
sino Aiquile mismo Tiraque
por tu Totora
hasta que Arque tu Cliza.

si eres Punala
Sacaba, Sacaba
nuestro Mlque

tomándonos

un Vinto tinto en Capinota
una buena aqha en Tarata
una garapiña en Quillacollo
una ambrosia en Suicollo



manuel escarucha

polybrin

Kocha Pampa Kolla Suyu Año 512 del Quinto Sol
Cochabamba - Bolivia 2005